EL COMERCIO

El Ayuntamiento de Oviedo hará gratuito el autobús para niños de hasta 12 años el próximo año



GONZALO DÍAZ-RUBÍN – 3/12/2017

En los papeles que hace ahora dos años y medio firmaron para hacer alcaldesa Ana Taboada, Somos, PSOE e IU venía subrayado: «El transporte público como bandera del cambio». Luego pasó lo que pasó: el golpe de la FSA, la humillación de La Gruta, la generosidad de Somos y las sonrisas en el balcón con Wenceslao López como alcalde inesperado en un susurro, pero el documento, el acuerdo de gobierno, es el mismo y toca cumplirlo. La concejalía de Infraestructuras ultima los trámites para que, en 2018, los menores de 12 años viajen gratis o casi en el transporte urbano.

«La idea es que viajen gratis o que paguen una cantidad simbólica, pero que lo hagan con su título de transporte, con su tarjeta, para poder saber cuántos usuarios tenemos», explica la responsable de la concejalía, la socialista Ana Rivas, pendiente de los últimos trámites para implantar, además del infantil, un título de transporte, «un abono» también gratuito, para desempleados.

Los dos bonos se sumarán a los que en la actualidad están incluidos en el contrato y destinados para pensionistas y discapacitados y dentro del nuevo acuerdo que negocia el Ayuntamiento con el Consorcio de Transportes de Asturias (CTA), después de que el Ayuntamiento denunciase el convenio, precisamente para poder incluir estas nuevas prestaciones. Rivas no se atreve a aventurar una fecha concreta para la entrada en servicio de las nuevas tarifas para niños y desempleados: «En enero, no, porque no tendremos aún el presupuesto aprobado definitivo y, al tratarse de un programa nuevo, no lo podríamos financiar», aclara.

Los siguientes pasos son cerrar el nuevo acuerdo con el CTA «en el que estamos trabajando» para que incluyan estas nuevas tarifas y, después, estudiar con el departamento de Contratación si sería necesario modificar el acuerdo vigente de concesión del servicio con TUA para incluir estos dos nuevos abonos gratuitos «o casi», incide la edil.

Trámites y dinero

En el presupuesto cerrado entre los tres grupos y aún pendiente de elevar a aprobación inicial la próxima semana, Infraestructuras reserva 250.000 euros para financiar los viajes en autobús de los niños y 100.000 para el nuevo abono para desempleados. «Hemos presupuestado lo que estimamos que nos costaría todo el año», explica la edil. Dos partidas que se sumarán a los 200.000 euros al año que destina el Ayuntamiento a subvencionar los abonos de transporte de los discapacitados y pensionistas.

El acuerdo con el CTA está encaminado, la parte que podría demorar la gratuidad del transporte para estos dos colectivos «es que tengamos que modificar el contrato de TUA», admite Rivas. El paso por Contratación y la necesidad de informes de varios departamentos alargaría unos plazos que la edil prefiere no precisar para no generar falsas expectativas. «Estamos trabajando con todo a la vez», insiste «no se puede precisar una fecha porque dependemos de los trámites y de si es necesario modificar o no el contrato conTUA».

En cualquier caso, son cifras que se sumarán a los costes de uno de los servicios básicos y más costosos de los que presta el Ayuntamiento. Costará en 2018, hasta 9,8 millones de euros, casi uno más que lo presupuestado para este año, debido, en parte, a que el equipo de gobierno pretende poner en marcha el próximo ejercicio una reordenación del mapa de la red de autobuses que incrementará un 15% los kilómetros recorridos anualmente y creará una línea rápida R entre La Corredoria y las Facultades. Mucho dinero y eso que hasta el momento los tribunales han dado la razón al Ayuntamiento frente a las reclamaciones de TUA para que incluya en los costes del servicio las dietas de los conductores, una cuantía que excede los 860.000 euros al año.

Pero los costes para el Ayuntamiento no son solo los que se desprenden de la fórmula de precios del contrato –kilómetros recorridos, sueldos de los trabajadores, costes de explotación y amortización de los vehículos, principalmente– dependen también del número de usuarios y este, por primer vez desde 2008, crece de forma sostenida.

TUA llegó a transportar a casi 15 millones de ovetenses al año, pero la crisis económica y el aumento del paro han dejado esa cifra reducida a menos de 12 el año pasado, el primero en el que el número de billetes vendidos repuntó desde el estallido de la burbuja inmobiliaria. Los datos de mitad de año, con un crecimiento del 2,55% respecto a 2016, hacen previsible que la ciudad registre de nuevo una docena de millones de viajeros este ejercicio. Cada nuevo billete de más que se vende, reduce el déficit del servicio. Salvo, claro está, los nuevos abonos para menores de 12 años y desempleados.